

AMANECER SIN ROSTRO

*Fernando Martínez Sifuentes**

SOLITUDE

A ese perro amarillo que me ladra
retahilas de amargos alfileres,
algún día,
le he de dar una sopa de su suerte.

Lo dejaré tan solo que,
de verse solo,
se alejará corriendo con la cola
(de soledad, se entiende)
entre las patas.

RETOZA ALGUN SOL

Retoza algún sol en nuestra sangre.
Lo sé porque la luz de tu presencia
galvaniza el postigo de mi risa
y tú acurrucas en torno a la mirada
el dulzor de un pan recién cernido.

Sabroso es el amor
aquí,
sobre el cántaro firme de la plaza,
al filo de un angelus marchito,
y el sonido Briviesca que nos llueve
como bálsamo azul sobre los huesos.

PARAFRATON

A Roberto Bravo

Puedo escribir los versos más cursis esta noche
Los versos más cursis esta noche puedo escribir
Esta noche puedo escribir los más cursis versos
Escribir puedo. . .
Pero no.
No escribiré esta noche los más cursis versos
Los escribiré mañana



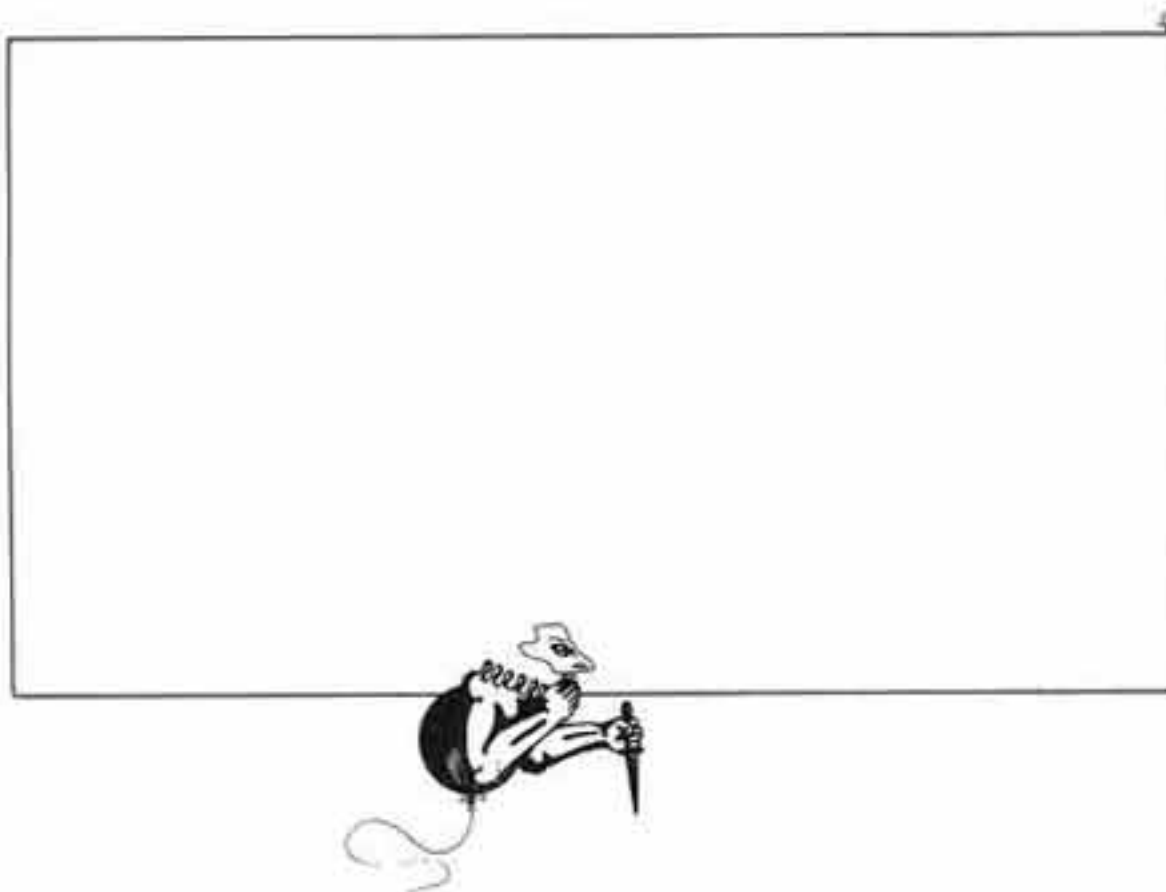
AMANECER SIN ROSTRO

A Francisco Gómez S.

*Todo hombre ha de tener siempre
un lugar donde dirigirse
F. Dostoievsky*

No se diga el recuerdo que nos trisca
le soy pasto, a tantos kilómetros del sueño
y una noche que pesa de liviana
me pregunto y no estoy
ruedo mi piedra
sísifo de mi
guiñándole un sol a la esperanza
tener que pasar la manivela a la velocidad del
ya sin exclusión de los clavos enmohecidos
que de alguna manera cristifican
cuando el dédalo insuave se nos viene
vertebrándole inviernos al verano
urgido en vaguedades al desgaire

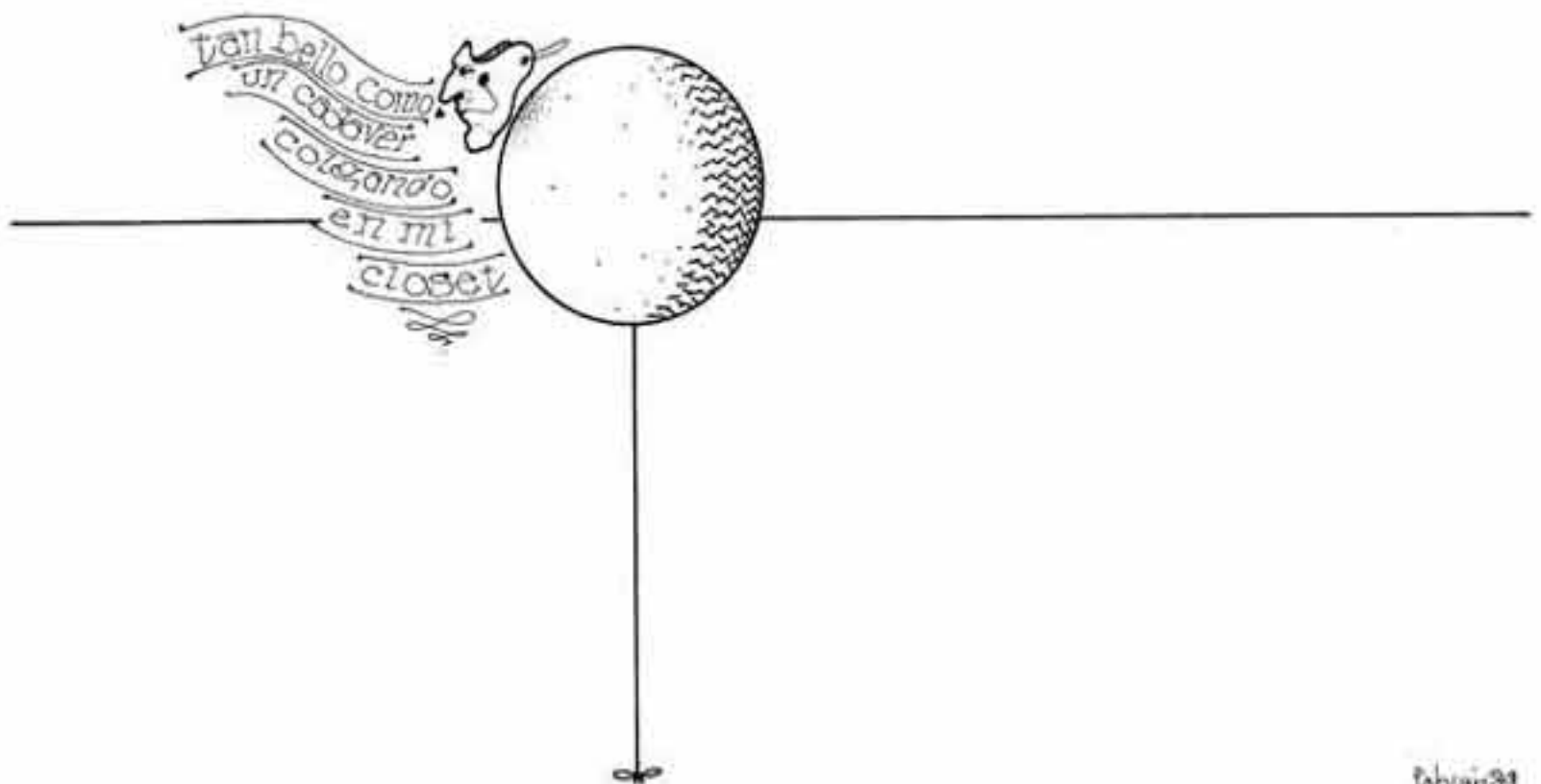
de inconsútiles olas y
sombras inconfesas por el azoro tierno que no
digo
de principito llamado a lubricar
la anémica linfa anaranjada
que nos caló por dentro en cuatro o cinco
el soy quien soy
de livideces sangrantes de otros tiempos
a intentonas furtivas de medias tardes
por el sin sol de quien navega en bruma
nictalopía de nunca
con todo y que acrecen la mirada
los golpes contusos de silencio
rizomas que ignoramos
cucús de plumas pétreas
de robusto pretexto hacia el poema



así el ganar la calle como quien la vida
 o el pan desmañanado en ansia
 porque todo en la vida era un durazno
 después
 un agónico espasmo entre otros tantos
 nos fractura la luz de los contornos
 por los vicarios cauces porque se abre
 despetalada
 la rosa de los vientos
 tras un amanecer sin rostro
 de quien se dió a vivir dos tres
 y uno lo mismo
 bajo el sol inédito y parejo
 crepitación de al tiro
 que lavó una letal jabonadura
 de un la trais y esto es correr
 con la lengua a regusto de membrillo
 y
 el despertar soñando lo que nunca
 con el sueño en damasco y filigrana
 ante el saber sin serlo y visconversa
 de la raíz sin finca pero terca

 dios nos valga en los trances del me ofrezco

cabalgata polvosa de los días que el tiempo
 embiste
 refrenando las fibras del cordaje
 con su estrago de luces y de cosas
 humedecido en racimos y brillos
 del instante feliz de cada y cuando
 total
 redivivir pedazos de uno en duermevela
 narcisa o dafnemente
 arguyendo que se ama lo vivido
 uñas del corazón
 y sí
 aunque hable el tremedal de sal y canto
 del yo que sé
 y a dale y dale las ráfagas oscuras de la suerte
 cebándole los muslos al silencio
 columna en desarreglo en fin
 y qué
 redigo
 si a título de mientras se descorre
 la misma
 consuetudinaria
 cremallera del día



tabarin@1